



LA PEDAGOGÍA DE CÉLESTIN FREINET: EL EDUCADOR

Raúl García Galindo
*Licenciado en Psicopedagogía.
Maestro de Música.*

INTRODUCCIÓN

La polifacética figura del fundador de la Escuela Moderna-sindicalista, militante de izquierdas, maestro de la enseñanza pública, director de una escuela privada, conferenciante, escritor inagotable, empresario, ecologista, divulgador ante padres y educadores de la nueva educación, dirigente de la resistencia antinazi y, sobre todo, pedagogo ha sido objeto de numerosos estudios durante todo el siglo XX; estudios de distinta orientación, tanto críticos con la figura de Freinet como defensores de su pedagogía.

Podemos afirmar, por tanto, que continúa aún viva, al menos en España, una valoración estereotipada de Freinet, que es interpretado con frecuencia como un práctico ciertamente ingenioso, pero concentrado exclusivamente en la explotación didáctica de sus técnicas y ajeno a los grandes debates pedagógicos de la época¹.



Sin embargo, Freinet fue un educador que percibió claramente los problemas de la pedagogía de los años veinte e intentó darles la solución que, según él, sería la necesaria para la formación del niño en un circuito natural obstruido por la escolástica, en una atmósfera en la que el pensamiento y la vida del niño son los elementos principales.

Este estudio está estructurado en cuatro capítulos, habiéndose dedicado el primero a profundizar en la figura de Célestin Freinet. Así, este primer apartado aborda tres contenidos diferentes: primero, se realiza una aproximación al contexto en que se desenvuelve la vida del educador galo; a continuación, se analiza su

¹ GONZÁLEZ MONTEAGUDO, J.: *La pedagogía de Célestin Freinet: contexto, bases teóricas, influencia*. CIDE, 1988, p. 10.

biografía, destacándose los momentos y hechos más significativos de la vida de Freinet; y se termina este capítulo exponiendo, según distintas fases, la obra del pedagogo francés.

El capítulo segundo aborda las influencias que Freinet recibe para configurar y desarrollar su pedagogía. Se investiga la fuerza que, sobre el educador galo, han ejercido pedagogos, pensadores de ese momento histórico, así como los movimientos de distintos países. Y se estudia, en los dos subapartados de este capítulo, la influencia que recibe en el ámbito psicopedagógico, por un lado; y en el ámbito sociopolítico, por otro.

En el tercer capítulo profundizamos en la figura del educador en la pedagogía freinetiana: educador que va a tener funciones y características diferentes a las que presentaban hasta ahora los educadores “antiguos”.

En el último capítulo establecemos las conclusiones del presente estudio, intentando diferenciar aquellas destinadas al significado de la figura de Freinet, de aquellas dirigidas a la concepción del educador o de la escuela.

1. CÉLESTIN FREINET Y LA ESCUELA MODERNA: ÉPOCA, VIDA Y OBRA

1.1. Célestin Freinet y su época

A Célestin Freinet le toca vivir a finales del siglo XIX e inicios del XX. Francia acaba de pasar, en dos siglos, por la abolición del antiguo régimen monárquico, por un Consulado, dos Imperios, dos Reinados y dos Repúblicas, conservando definitivamente el régimen republicano, durante el cual nace Freinet.

En el terreno social, la burguesía ha accedido finalmente al poder, obteniendo lo que reivindicaba desde la revolución de 1789. Este poder burgués se realiza a expensas de un nuevo grupo social, engrosado por el desarrollo de la urbanización y de la industrialización: el mundo obrero. La división social resultante va a causar varias revueltas sangrientas que, en el terreno del pensamiento, se refleja en la oposición entre los liberales y los socialistas y que actualmente se conoce como la derecha y la izquierda, con diversas ramificaciones cada una.

A diferencia del siglo XVIII de Rousseau, el siglo XIX no lanzó grandes ideas pedagógicas, sino que se dedicó a realizaciones concretas y a la organización de la enseñanza para todos. Las enseñanzas secundaria y superior habían sido estructuradas bajo Napoleón I, quien deja a la Iglesia la enseñanza primaria. La gratuidad de enseñanza se proclama desde 1848, pero no es plenamente establecida hasta 1881 con el ministro progresista de educación: Jules Ferry, quien convierte la enseñanza primaria en gratis y obligatoria. Como resultado, el analfabetismo retrocede, de modo que, en 1881, al llegar Ferry más de la cuarta parte de los hombres y un tercio de las mujeres no sabían ni leer, ni escribir, sobretudo en las zonas rurales del centro y del Oeste de Francia. Diez años más tarde solo el 15 % de hombres y el 25 % de mujeres son analfabetas y hacia 1900 la Tercera República ha escolarizado al país.

1.2. Biografía de Célestin Freinet

Célestin Freinet nació en Gars (1896), aldea del departamento francés de los Alpes Marítimos, en el seno de una familia de campesinos y pastores que también hacían labores de tejedor.

Sus primeros años de vida transcurren en la aldea y recuerda que *“...trabajábamos desde los primeros años: vigilar las gallinas, guardar la cabra o los bueyes, regar la huerta, llevar el estiércol al campo, recoger la fruta o buscar agua. Muy pocas veces teníamos tiempo libre para jugar, únicamente algunas noches después de cenar o algún domingo”*².

El crecimiento en un medio natural, con tareas duras, pero sosegadas marcará la evolución posterior de Freinet. Legrand sostiene que fue *“... en las montañas de la alta Provenza... donde... forjó su carácter y su profundo sentido de la autenticidad y de la convivencia”*³.

Freinet asiste a la escuela y, como indica González Monteagudo (1988), *“experimenta su escolarización como algo particularmente fastidioso”*, porque según él mismo, la escuela se manifiesta como un *“lugar apartado del mundo y en el que la vida estaba proscrita”*⁴. Hasta los 18 años las enseñanzas de los maestros, sus afirmaciones y su moral no afectaron profundamente la naturaleza de Freinet.

Asistió como interno al curso complementario de Grasse, en el que se sintió *“superado por los manuales engorrosos e incomprensibles”*⁵, y en 1913 se presenta con éxito al examen de acceso a la Escuela Normal de Niza. Al final del segundo año, cuando todavía no había pasado por la formación “práctica” que se da a los alumnos-maestros en las escuelas anexas y colegios de la ciudad, estalla la I Guerra Mundial y recibe anticipadamente el título de maestro de primera enseñanza.

Tras cuatro años de convalecencia, renuncia a la pensión de herido de guerra y solicita su ingreso en la enseñanza, lográndolo el día 1 de enero de 1920, cuando es nombrado maestro adjunto de Bar-sur-Loup. Los comienzos no fueron muy brillantes: a su mala salud se unía su falta de preparación pedagógica, profesional y cultural. Las lecciones que impartía eran decepcionantes y pronto descubrió, como señala González Monteagudo, que la enseñanza tradicional que hace del niño un ser pasivo es un fracaso y con ayuda de su diario consigue introducir mejoras en la práctica docente.

En estos primeros años de actividad escolar, inicia Freinet una formación pedagógica autodidacta y decide preparar el examen de inspector de Primaria; por

² FREINET, C.: *La formación de la infancia y de la juventud*. Barcelona, Laia, 1974, p. 42.

³ LEGRAND, L.: “Perfil de educadores. Freinet hoy”, en *Perspectivas*, X, 3, 1980, p. 388.

⁴ C. Freinet, en PIATON, G.: *El pensamiento pedagógico de Célestin Freinet*. Madrid, Marsiega, 1975, p. 26.

⁵ PIATON, G.: *El pensamiento pedagógico...*, p. 26.

ello, estudia por primera vez el pensamiento de autores importantes en la historia de la Pedagogía: Rabelais, Montaigne, Pestalozzi y Rousseau; Spencer, Wundt y Robot. Meses más tarde conoce las obras de los pedagogos y psicólogos del Instituto Jean Jacques Rousseau de Ginebra, y toma un contacto significativo con el libro *La escuela activa*, de Férrière, que le amplía el horizonte de la nueva educación y le ayuda a consolidar su vocación de educador al servicio del pueblo.

En 1922 viaja a Alemania y visita varias escuelas en Hamburgo, “donde al final de la I Guerra Mundial se intentó hacer realidad el mito de la escuela anarquista integral, sin reglamentos ni sanciones”⁶. Freinet vuelve desalentado de esta visita porque la pedagogía del “*laissez faire*” no le aporta nada aplicable a la escuela.

En 1923, tras aprobar el examen de profesor de letras, es destinado a la Escuela Superior de Brignales, pero renuncia y regresa a Bar-sur-Loup, confirmando su opción por la enseñanza primaria.

Su actividad no se limita únicamente al sector escolar, estaba convencido de la estrecha relación escuela-medio y de la diversidad de la educación⁷.

En 1925, al finalizar el curso escolar, Freinet acude a la URSS como miembro de una delegación occidental. En estos años ya había leído a Marx, Engels y Lenin y simpatiza con la teoría marxista, convirtiéndola en su referencia antropológica y sociológica.

La labor de Freinet proseguía en su clase: los paseos con sus alumnos transformaban la actividad educativa y la hacían más interesante. A la vez, contacta con artesanos locales e introduce el tejido y la carpintería en la escuela; quita la tarima para estar a la altura del niño; idea el texto libre, “...primer descubrimiento básico que iba a permitir reconsiderar progresivamente toda nuestra enseñanza”⁸, porque da la palabra del niño y permite conservar el pensamiento infantil; idea la imprenta y realiza la correspondencia interescolar.

Freinet estaba cada vez menos aislado y en 1926 se produce también un acontecimiento decisivo: se casa con Elise, maestra como él y su colaboradora en la acción y el pensamiento.

En 1927 edita su primer libro, *L’Imprimerie à l’école*, en el que hace balance de sus dos años de experiencia con la imprenta y con el que iniciará un proceso permanente de explicación y difusión de su pedagogía. No obstante, antes de editar su libro, publicó más de una decena de artículos, en los cuales se vislumbran ya algunos de los ejes centrales de su pensamiento.

A principios del curso de 1927 se votan los estatutos de la Cooperativa de la Enseñanza Laica (C.E.L) y nace el movimiento Imprenta en la Escuela.

⁶ FREINET, E.: *Nacimiento de una pedagogía popular*. Barcelona, Laia, 1977, p. 27

⁷ Cf. E. Freinet: *Nacimiento de...*, p. 30

⁸ FREINET, C.: “Técnicas Freinet en la Escuela Moderna”, en *Siglo XXI*, México, 1973, p.16.

Durante el curso 1933-34, Freinet y Elise buscaron un local para la escuela. Habiendo expresado, según González Monteagudo, su idea de independencia, rechazó algunos donativos de personas acomodadas que podrían llegar a condicionar su proyecto, que se desarrollaría en Pioulier, un pueblo de Vence.

Hasta 1935 no pudo abrir la escuela y las clases se iniciaron, no sin dificultades, con quince niños de diferente origen social. El pedagogo concibe su escuela en sentido experimental: laboratorio pedagógico... embrión de la nueva sociedad educativa. Las relaciones niños-adultos se basarán en el respeto mutuo y en la crítica aceptada lealmente, pues unos y otros deben gozar de iguales derechos.

Freinet, al referirse a esta escuela, expone su doble orientación, a partir de la constatación de la indisolubilidad de los problemas educativos y sociales⁹: como Instituto de los Nuevos Educadores Proletarios, para formar obreros, agricultores y personas interesadas en los niños y sus problemas; por otro lado, tendría que ser Instituto de la Nueva Pedagogía, abierto a maestros sensibilizados ante la pedagogía popular.

La formación de educadores gozó de una creciente atención por parte del magisterio francés más inquieto y fue una de las vías de difusión más valiosas de la pedagogía freinetiana.

La modesta escuela de Vence tuvo importancia capital en el proceso de maduración de la pedagogía de Freinet, pues le permitió abordar muchos aspectos del problema educativo: edificación de la escuela y distribución de los espacios; diseño pedagógico y didáctico; atención a la diversidad de alumnos...

La guerra de España depara a Freinet nuevas obligaciones. Atendiendo las peticiones de ayuda de los comités franceses, acoge en su escuela de Pioulier a niños refugiados españoles, convirtiéndose en bilingüe para atender a las necesidades comunicativas de los niños españoles.

La escuela cerraría sus puertas en 1941 y en 1947 volvería a abrir, continuando su experiencia hasta 1966, año de su muerte. Después, la escuela ha seguido funcionando hasta adquirir, en Francia, el carácter de símbolo del pedagogo de Vence.

La II Guerra Mundial estalla en 1939 y supuso un brutal frenazo a los proyectos de Freinet. La C.E.L. es desarticulada, sobre sus locales cae la sospecha de que son depósitos de armas y, al mismo tiempo, Freinet es acusado de terrorista, siendo detenido en 1940 e internado en el campo de concentración de St. Maximin y después en el de St. Sulpice- du Tarn.

Freinet aprovecha el tiempo de su retención para proseguir y completar su obra: *La educación del trabajo*, escrita por completo en el campo de concentración y *Consejos a los padres*, síntesis de respuestas y sugerencias para los padres que le habían expuesto sus dificultades; comenzó también *Ensayo de Psicología sensible*,

⁹ Cf. G. Piaton: *El pensamiento pedagógico...*, p.39.

dedicado a la educación que, junto con el borrador de *La experiencia por tanteo* constituyen un modelo dialéctico de la formación de la personalidad; concibe, por último, la Escuela Moderna Francesa que se presenta como una guía práctica para la organización material, técnica y pedagógica de la Escuela Popular.

Además, inicia otras actividades en el campo de concentración: organiza charlas, se ocupa de los analfabetos, edita un periódico. “*En el campo, entre sus compañeros, como antaño entre sus alumnos, es el educador...*”¹⁰.

En 1944, ya liberado, con ocasión de una asamblea (en Avignon) de los presidentes de los Comités de Liberación de la zona sur, promueve una reunión de los profesores presentes y, con ellos, examina tanto la crítica situación de la institución escolar como las medidas para remediar sus carencias y errores.

Funda y dirige en Gap un “centro escolar” en los locales del Seminario Mayor, tiene más de cien niños; se propone relanzar la C.E.L., prevé las etapas de su resurrección y lanza a partir de mayo de 1945 un nuevo enlace: *L’Educateur*.

Entre tantas preocupaciones, publica en 1946 *L’Ecole Moderne Française*, que pretende ser una alternativa al modelo educativo de la “*revolución nacional*” auspiciado por Petain. En 1947 vuelve a abrir su escuela de Vence.

En la década de los 50 y 60, nacen nuevas revistas, producto de la divulgación de las técnicas de Freinet en las enseñanzas medias.

En 1953, en Aix-en-Provence, lanza la consigna: 25 niños por clase, que hizo que se le considerara, más que antes, como un simpático visionario. En 1961 estructura la Federación Internacional de Movimientos de Escuela Moderna (F.I.M.E.M) y en 1963 sugiere la creación de una Sociedad Protectora de Niños y organiza la Asociación para la Modernización de la Enseñanza (A.M.E.).

El año 1964 es fecundo. La escuela Freinet de Vence es reconocida oficialmente por un decreto de 21 de julio como escuela primaria experimental. Freinet se interesa por la no-directividad y las aplicaciones pedagógicas de las teorías de Rogers.

Con motivo del Congreso de Annency, de 1964, presenta sus propuestas sobre las máquinas de enseñar, la enseñanza programada y la programación. Adecuando las nuevas tendencias de la tecnología educativa, diseña, fabrica y distribuye, a través del “Centro Internacional de Programación de la Escuela Moderna”, fundado por él, unas cintas de enseñanza acomodadas a las exigencias de los niños. Fruto de estos trabajos serán dos nuevas obras: *Bondes enseignant et programmation* (1964) y *Travail individualisé et programmation*, en colaboración con Berteloot.

El Congreso de 1965, dedicado al tema de la escuela laica, será el último para Freinet, que muere en octubre de 1966.

¹⁰ FREINET, E.: *Nacimiento de...*, p. 369.

Pettini afirma que “la más profunda lección que Freinet nos ha dejado ha sido, en definitiva, una lección de vida: unir los esfuerzos, colaborar, aproximar a las personas mediante el trabajo en común efectuado con vistas a una progresiva liberación y elevación de la humanidad”¹¹.

Las instituciones creadas por Freinet prosiguen. La C.E.L. ha seguido siendo la empresa que asegura la edición y distribución de los útiles pedagógicos creados por Freinet y sus colaboradores. El I.C.E.M. ha continuado la tarea de investigación y de elaboración didáctica. Está formado por 97 grupos departamentales y por 30 comisiones nacionales que trabajan temas específicos.

El 8 de octubre de 1966 fallece Freinet en Vence dejando un gran vacío en la pedagogía mundial popular.

1.3. Los escritos de Freinet

Sus escritos, en efecto, no son un producto meramente académico o el fruto de una paciente investigación desinteresada. Ciertamente, la obra de Freinet ha surgido de una lucha constante y tenaz por mejorar la escuela. González Monteagudo¹² divide la obra de Freinet en cuatro períodos que, a continuación, desarrollamos:

- **Primer período (1921-1926):** colaboraciones en las revistas *Clartré* y *L'Ecole Emancipée*.

A este período pertenecen una docena de artículos publicados tanto en la revista de izquierdas como en la revista sindicalista. En esta época, aún no disponía de su propio medio de expresión y difusión. Estos artículos reflejan la vocación pedagógica de su autor, bien en el plano teórico e histórico. También se detectan en estos escritos de juventud dos tendencias inequívocas acentuadas en épocas posteriores: la crítica a la escuela y la búsqueda de soluciones a la crisis escolar, basada en una experimentación metodológica llevada a cabo en el aula.

- **Segundo período (1927- abril de 1932):** artículos en la revista de la C.E.L., *L’Imprimerie à l’Ecole*.

Se inicia esta fase con la creación del boletín de la C.E.L.; Freinet publica sus dos primeros libros. *L’Imprimerie à l’Ecole*, título homónimo del boletín, es el primero de ellos; en él expone su forma de trabajo con la imprenta escolar, mostrando las fecundas posibilidades de la nueva técnica. En 1928 publica *Plus de manuels scolaires*, obra crítica hacia la enseñanza basada en los textos escolares.

Junto a estos dos libros, publica en su revista 57 artículos. En ellos analiza la marcha del grupo de los impresores; comenta los congresos del movimiento; profundiza en sus técnicas y reflexiona entorno a la educación popular y la crisis de la escuela.

¹¹ A. Pettini, en GONZÁLEZ MONTEAGUDO, J.: *La pedagogía de...*, p. 58.

¹² GONZÁLEZ MONTEAGUDO, J.: *La pedagogía de...*, p. 61.

- **Tercer período (mayo de 1932- marzo de 1940):** artículos en *L'Éducateur Prolétarien*, y de octubre de 1939 a marzo de 1940, en *L'Éducateur*.

Publica en *L'Éducateur Prolétarien*, el nuevo órgano de difusión de la C.E.L., 178 artículos. De ellos, 28 aparecen en *L'Éducateur*, revista idéntica a la anterior que hubo de retirar la palabra “proletario” a instancias de la censura militar.

Encontramos en estos artículos amplias y constantes referencias a la creación y el desarrollo de la experiencia pedagógica de Vence, iniciada en 1935. Otros temas son: difusión internacional de las técnicas de Freinet, la lucha contra los peligros del fascismo y su influencia en la escuela, el trabajo con las asociaciones de padres, la reforma de la enseñanza y numerosos aspectos metodológicos y didácticos.

- **Cuarto período (1943-1966):** artículos en *L'Éducateur*.

En esta última etapa, *L'Éducateur* inicia una nueva andadura a partir de 1945. De 1943 datan una serie de artículos escritos en la revista belga *Service Social*, completados más tarde y editados con el título de *Conseils aux parents*.

Entre 1945 y 1966 redactó y publicó algo más de 1500 artículos, 17 folletos, 18 libros de la serie BEM y 15 libros más.

Los artículos abordan temáticas de todo tipo: pedagogía aplicada a la enseñanza secundaria, semblanzas de algunos pedagogos, opiniones sobre la paz, el laicismo, la pedagogía internacional, la cooperación y una gran cantidad de temas específicamente educativos y didácticos.

Estos mismos temas, entre otros, son los que Freinet desarrolla a partir de 1960 en los 18 títulos siguientes: *La formation d'enfance et de la jeunesse*, *Le texte libre*, *Moderniser l'École* (con R. Salengros), *L'Éducation moral et civique*, *La santé mentale des enfants*, *La lectura par l'imprimerie à l'école* (con L. Balesse), *Método naturelle de lectura*, *L'enseignement des sciences*, *L'enseignement du calcul* (con M. Beaugrand), *Les plans de travail*, *La Méthode naturelle de grammaire*, *Les techniques audiovisuelles*, *Les invariants pédagogiques*, *Les maladies scolaires*, *Bandes enseignantes et programmation*, *Travail individualisé et programmation* (M. Berteloot), *Conseils aux jeunes* y *Appel aux parents*.

Finalmente, los libros de este período no incluidos entre los anteriores, quince en total, prolongan y culminan la obra del pedagogo gallo. La relación de los mismos es la siguiente: *L'École Moderne Française* (1946), posteriormente editado con el título de *Pour l'école du peuple*; *Images de Maquis* (1947), *Conseils aux parents* (1948), *L'Éducation du travail* (1949), *Essai de psychologie sensible appliquée à l'éducation* (1950), *Méthode naturelle de dessin* (1959), *Les enfants poètes* (1954), *Les méthodes naturelles dans la pédagogie moderne* (1956), *Le journal scolaire* (1957), *Les Dits de Mathieu* (1959), *Les techniques Freinet de l'École Moderne* (1964), *La méthode naturelle. Tome I* (1968), *La méthode naturelle. Tome II* (1969), *La méthode naturelle. Tome III* (1971), *La santé mentale des enfants* (1978).

En 1975 se publicó *La pédagogie française par ceux qui la pratiquent*. En esta obra colectiva, se realiza una experiencia de la ideología del movimiento y se divulga la práctica del mismo a través de una veintena de entrevistas realizadas a profesores de los distintos grados de enseñanza que emplean la pedagogía Freinet.

2. LOS NIVELES DE INFLUENCIA EN LA PEDAGOGÍA DE FREINET

A pesar de que la pedagogía de Freinet surge en la práctica, se configura también a nivel teórico y en ella podemos identificar dos niveles de influencia. Uno, psicopedagógico, dentro del cual cabe una referencia a la tradición renovadora clásica a la Escuela Nueva, por un lado; y a la psicología de Pavlov, a las teorías del aprendizaje y al psicoanálisis, por otro lado. El otro nivel es el sociopolítico, en el cual el elemento clave a analizar es la influencia del pensamiento marxista.

2.1. Nivel de influencia psicopedagógico

○ **Ámbito pedagógico:**

En esta disciplina, Freinet recibe el impacto de sus primeras lecturas sobre Rabelais, Montaigne, Rousseau y Pestalozzi. De Rousseau recoge el concepto de “naturaleza” y siente especial predilección por Pestalozzi, debido a que su situación se asemejaba a la de éste, que también era considerado promotor de la escuela popular y que había realizado diversos ensayos educativos de carácter experimental.

Pestalozzi desea una escuela para todos y concibe como fin de la educación la reforma social. Para Freinet, esto es decisivo y original porque no lo encuentra en otros autores.

A partir de su lectura de *L'école active*, de Férrière, entra en contacto con las obras de los más significativos representantes de la Escuela Nueva, de los cuales extrae múltiples enseñanzas, a veces decisivas para su pedagogía. A partir de entonces, el espíritu de apertura de la pedagogía de Freinet será un elemento siempre vivo y operante.

El concepto de la “escuela activa”, de Férrière, le marcó profundamente, aunque más tarde se apartaría de esta expresión. De todas formas, Freinet siempre profesó gran admiración por este pedagogo.

Decroly también ejerce un gran influjo sobre Freinet, ya no meramente en cuanto a los principios generales, sino también en el ámbito metodológico. Freinet recoge de Decroly el método de los centros de interés y el método global de lectura, pero, como siempre, el pedagogo francés realiza una adaptación personal de estos descubrimientos y crea los “complejos de interés”. Freinet ideó el “método natural” de lectura apoyado en sus técnicas y muy especialmente, en el texto libre y en la imprenta.

Freinet también conoció la obra de Montessori y valoraba de ella el hecho de haber entrado de lleno en el difícil terreno de la práctica pedagógica, de la organización del ambiente que rodea al niño. Sin embargo, el elogio inicial se

transforma en cautela e incluso, en insatisfacción por su concepción de los jardines de infancia, por la invariabilidad de su método...

Asimismo, ha quedado patente también que existen coincidencias entre Freinet y la Escuela Nueva. El maestro francés ha adquirido la mayor parte de su formación pedagógica en contacto con los grandes educadores de la Escuela Nueva, pero ni pertenece, en sentido estricto, al círculo de dichos educadores ni comparte muchas de sus características (González Monteagudo, 1988). Freinet pertenece, de esta forma, como explica Ueberschlag “...a la segunda generación de la Educación Nueva”¹³.

La consideración del niño como centro del quehacer pedagógico, así como el interés mutuo, por parte de Freinet y de los educadores nuevos, de cara a conocer las respectivas experiencias y propuestas educativas son puntos de coincidencia innegables. Pero, a partir de 1939 usará la expresión “Escuela Moderna” para diferenciar su proyecto pedagógico del de sus maestros, en un intento de hacer comprender el carácter específico de su movimiento, así como los elementos críticos hacia la educación nueva.

Freinet señala la idea de que la didáctica de los pedagogos nuevos no puede calificarse de método, pues esto significaría “...atribuir a una experiencia pedagógica parcial unas cualidades de permanencia y de inalterabilidad a las que no pueden aspirar estas realizaciones, por muy interesantes que resulten”¹⁴.

El principio de actividad, tan querido de la educación nueva, le parece bastante nocivo en algunos aspectos: la actividad se ha colocado en el centro de todo comportamiento. Tampoco le convence el concepto de una escuela alegre y atractiva por reacción a la “escuela aburrida” y recuerda a los educadores que “...el grave problema de la educación...no se resuelve... al reemplazar arbitrariamente la escuela austera y antinatural con lo que algunos contemporáneos han llamado la escuela riente o alegre”¹⁵.

La pedagogía de Freinet no acepta las tendencias pedagógicas que sitúan al niño frente a situaciones cómodas o narcisistas, pues siempre tiene en cuenta que el niño, además de vivir su infancia, se prepara para el futuro y la vida social.

La educación nueva, defiende Freinet, sólo es aplicable a las escuelas que poseen las instalaciones y el material necesarios para educar al niño. Freinet pretende, en cambio, idear procedimientos generales susceptibles de ser aplicados a todas las escuelas con una inversión pequeña; opone a las pedagogías de las que llama escuelas burguesas una pedagogía de las escuelas populares¹⁶.

Ante la distancia que le separaba de la Escuela Nueva, tanto en el terreno didáctico como en el ideológico, decidió sustituir la expresión educación nueva por “educación moderna”: “Decimos Escuela Moderna y no Escuela Nueva, porque

¹³ R. Ueberschlag, en GONZÁLEZ MONTEAGUDO, J.: *La pedagogía de...*, p. 124.

¹⁴ C. Freinet, en FREINET, E.: *Nacimiento de...*, p. 134.

¹⁵ FREINET, C.: *La educación por el trabajo*. México, F.C.E., 1971, pp. 104-105.

¹⁶ Cf. E. Chanel, en GONZÁLEZ MONTEAGUDO, J.: *La pedagogía de...*, p.126.

insistimos mucho menos en el aspecto de la novedad que en el de la adaptación a las necesidades de nuestro siglo...¹⁷.

o **Ámbito psicológico:**

Freinet leyó a los psicólogos de Ginebra, pero no se planteó de forma explícita la elaboración de una teoría psicológica propia. Con el desarrollo de sus técnicas y dentro del progresivo proceso de formalización de su pensamiento, abordó el intento de elaborar los conceptos psicológicos susceptibles de iluminar la práctica pedagógica. Éste fue, pues, el origen de su libro *Essai de psychologie sensible*.

Para apoyar su teoría psicológica, Freinet se sirvió de Claparède, de Pavlov y de las teorías conductuales. En su opinión, todas las psicologías son incompletas, están lastradas por el intelectualismo y viciadas por falsos problemas. Opone a una “psicología del comportamiento del escolar de laboratorio” una “psicología del niño natural en el medio natural”¹⁸.

Para Freinet, la psicología materialista de Pavlov, basada en la teoría de los reflejos condicionados, es la más compleja y la más aprovechable desde el punto de vista pedagógico. Sobre las teorías de Freud, mantiene un notable interés pues atribuye a la “*infancia prerrogativas casi soberanas*”¹⁹.

2.2. Nivel de influencia sociopolítico

Freinet siempre manifestó claramente su ideología política y social. Militó activamente en los sindicatos, se adhirió formalmente al PCF y trabajó incansablemente a favor de la clase trabajadora. Además, emprende, junto a una serie de lecturas pedagógicas, la lectura de los clásicos marxistas. Desde sus primeros trabajos Freinet estuvo “*orientado por el pensamiento marxista*”²⁰.

Según Manacorda, hay en la teoría de Marx y Engels un discurso pedagógico coherente que se fundamenta en dos proposiciones fundamentales: la combinación de la instrucción con la producción material; y la perspectiva del hombre completo u omnilateral²¹.

Uno de los aspectos decisivos, que está muy presente, aunque con importantes diferencias, en las formulaciones educativas de Freinet es el trabajo. Para Marx, el término trabajo asume dos formas diferentes: como “expresión negativa” o

¹⁷ SALENGROS, R. Y FREINET, C.: *Modernizar la escuela*. Barcelona, Laia, 1979, p. 5.

¹⁸ C. Freinet, en PIATON.: *El pensamiento...*, p. 153.

¹⁹ FREINET, C.: *Los métodos naturales, I*. Barcelona, Fontanella, 1979, p. 300.

²⁰ E. Freinet, en GONZÁLEZ MONTEAGUDO, J.: *La pedagogía de...*, p.133.

²¹ MANACORDA, M.A.: *Marx y la pedagogía moderna*. Barcelona, Oikos Tau, 1969, P. 48-49.

como “actividad vital”. Del concepto de trabajo como una expresión negativa y alienada del hombre, Marx deduce una consecuencia a nivel educativo: la necesidad de abolir el trabajo infantil como hasta ese momento se venía realizando.

Desde esta dimensión percibe el trabajo como unidad integradora de las actividades manuales e intelectuales que devuelve al hombre su naturaleza originaria. Según Marx, la unión del trabajo y la instrucción, por lo que tiene de subversivo y reaccionario, es “*el único método para producir hombres plenamente desarrollados*”²².

Educado desde pequeño en el amor al trabajo, comprende que la educación, que antes que nada es vida, no podría permanecer alejada del principio fundamental que rige la vida de los pueblos y de los individuos. Como se ha dicho, no se adhiere totalmente a la concepción marxista del trabajo: se rebela contra la arbitraria división del trabajo manual e intelectual, que preparaba en aquella época “*la dualidad social de los trabajadores manuales, relegados a la mediocridad, y una clase intelectual, tanto más presuntuosa como más estéril...*”²³.

Además, el pedagogo francés sostiene que la escuela es uno de los eslabones esenciales en la lucha por el progreso. La educación debe estar siempre atenta a los condicionamientos sociales, culturales y materiales de la actividad educativa.

A estas influencias teóricas, hay que añadir que Freinet recibe en su juventud el impacto de la revolución rusa, toma contacto con la realidad pedagógica de Rusia, donde acude como sindicalista en una época en que los ideales igualitarios y el fervor revolucionario están más presentes que nunca.

3. EL EDUCADOR EN LA PEDAGOGÍA DE FREINET

En la pedagogía de Freinet, la figura del educador recibe un tratamiento específico y novedoso respecto a las ideas más o menos tradicionales y también respecto a las concepciones de la Escuela Nueva.

La pedagogía de Freinet entraña, según Palacios²⁴, dos importantes factores renovadores. El primero de ellos hace referencia a la teoría psicológica subyacente a la práctica pedagógica; el segundo, se refiere a la práctica en sí misma. Pero, por encima de todo lo demás, lo importante para Freinet es la práctica pedagógica.

Hasta Freinet, nunca los movimientos renovadores habían partido de la base, de los maestros mismos, de los trabajadores de las escuelas populares. Los teóricos lanzaron, dice Freinet, la semilla de una educación liberada, pero ni trabajaban la tierra en la que la simiente debía germinar, ni se cuidaban personalmente de acompañar y dirigir el nacimiento y crecimiento de las nuevas plantas; “*dejaban, por fuerza, esa*

²² MANACORDA, M.A.: *Marx y la...*, p.53.

²³ FREINET, C.: *Parábolas para una pedagogía popular*. Barcelona, Laia, 1973, p.77.

²⁴ PALACIOS, J.: *La cuestión escolar*. Barcelona, Laia, 1978, p.89

ocupación a los técnicos de base, quienes por falta de organización, de instrumentos y de técnicas no lograban convertir sus sueños en realidad...²⁵.

En la obra del educador galo está presente, según González Monteagudo²⁶, un afán constante por aportar elementos y contenidos nuevos a la función educadora. Así, podemos explicar sus palabras: *“No me sentiré menos satisfecho si he llegado, mediante mis razonamientos de buen sentido, a orientar a los educadores hacia los métodos de vida y si algún día, más allá de los procedimientos que tienen su parte de responsabilidad en la tragedia de nuestra época, nuestros hijos y nuestro nietos pueden prepararse mejor para cumplir su destino...²⁷.*

Freinet siempre comprendió la necesidad de la figura del educador, al que concibe como una figura clave, por su tarea de ayuda y colaboración. Insistió en el hecho de que *“la intervención del maestro es siempre necesaria, aunque no sea más que para socializar y motivar la experiencia infantil²⁸.*

Estos argumentos nos permiten exponer las críticas que Freinet realiza al anarquismo pedagógico extremo, que él cree viciado por el hecho de concebir al educador desde una perspectiva pasiva. En este sentido, el pedagogo galo afirma que *“...no preconizamos la anarquía y no queremos que se crea que, en determinadas condiciones de vida en común, los individuos pueden hacer lo que les parezca bien²⁹”*. Freinet recalca, aún más nítida y contundentemente, este principio educativo, a la vez que recuerda la necesidad de preservar muchas cosas de la escuela: *“lo sé bien: hay que hallar algo mejor y no limitarse a destruir. Hay que conservar el orden, la disciplina, la autoridad y la dignidad en la Escuela...³⁰”*.

Según González Monteagudo³¹, el autor francés contrapone en muchos de sus textos la función educadora tradicional, basada en un control constante de los niños y en la autoridad absoluta del adulto, a una función educadora de nuevo tipo, amparada y justificada por la colaboración y la ayuda y por el principio de la libertad: *“Hay que dejar de ser el magister para convertirse en el colaborador atento y entregado³²”*.

Toda la filosofía y la psicología de la educación postulada por Freinet están contenidas en sus “invariantes pedagógicas”, que sintetizan todo su pensamiento. Las invariantes pedagógicas son aquellos principios inmutables a los que debe someterse toda acción educativa. La invariante número dos refiere que “ser mayor no significa forzosamente estar por encima de los demás” y Freinet se dirige así a los educadores: *“poneos al nivel de vuestros alumnos, así penetraréis de lleno en la pedagogía*

²⁵ FREINET, C.: “Técnicas Freinet de la Escuela Moderna”, en *Siglo XXI*, México, 1973, p.8

²⁶ Cf. González Monteagudo, J.: *La pedagogía de...*, p. 359.

²⁷ FREINET, C.: *La educación por...*, p. 298

²⁸ FREINET, C.: *La enseñanza de las ciencias*. Barcelona, Laia, 1976, p.27.

²⁹ FREINET, C.: *La formación de...*, p. 57.

³⁰ FREINET, C.: *Parábolas de...*, p.117.

³¹ GONZALEZ MONTEAGUDO, J.: *La pedagogía de...*, p.360.

³² FREINET, C.: *Los planes de trabajo*. Barcelona, Laia, 1973, p.77.

moderna. Empezaréis vosotros mismos a reflexionar y reconsiderar vuestras actitudes y vuestro comportamiento pedagógico³³.

3.1. Funciones del educador

La primera tarea del educador que propone Freinet es conocer al niño. Dado que éste crece y se desarrolla en un medio, se comprende que el conocimiento del niño deba ser extensivo al ambiente en el cual se producen las relaciones educativas y el aprendizaje: "...nuestro primer cuidado de educadores debe ser el conocimiento claro del ambiente en medio del cual un ser busca su propia potencia³⁴"; "conocer al niño debería ser teóricamente la primera preocupación del maestro³⁵.

En la invariante pedagógica número 28 se pone de manifiesto que "sólo se puede educar dentro de la dignidad. Respetar a los niños, debiendo éstos respetar a sus maestros, es una de las primeras condiciones de la renovación de la escuela³⁶". En esta afirmación, el pedagogo francés refleja claramente su apuesta por elevar la figura del niño, por dotarle de dignidad, porque "el niño es de la misma naturaleza que el adulto³⁷" (invariante pedagógica número uno).

Otro punto importante es la manera en que un educador ejerce su autoridad. Al fomentar una relación más abierta y horizontal entre el alumno y el profesor, Freinet critica los excesos autoritarios e invita a los educadores a "...buscar la crítica de los niños..."³⁸.

Fruto de esta libertad promovida y aceptada por el maestro es el establecimiento de un "clima de expresión libre y permanente³⁹", en el cual el niño pueda dar rienda suelta a todas sus necesidades sociales, intelectuales y afectivas. Este concepto de expresión libre legitima las técnicas didácticas que vehiculan dicha expresión: el texto libre, la correspondencia interescolar, el periódico escolar, la investigación del medio, los talleres, la expresión gráfica.

Es la labor de ayuda y de apoyo uno de los argumentos más repetidos por Freinet para caracterizar al buen profesor. El maestro debe ser un colaborador en la toma de decisiones del alumno y no un controlador más o menos severo. La tarea de ayuda es, probablemente, la nota más enfatizada al abordar el asunto del educador. Sin ella es imposible comprender las formas educativas modernas: "ayudar, ayudar, ayudar siempre, dejando al niño la impresión de que lo ha conseguido, de que ha franqueado una etapa y puede, por tanto, con toda confianza aventurarse nuevamente. Ayudar, ayudar, en lugar de corregir y sancionar. Ésta debería ser la

³³ FREINET, C.: *La Escuela Moderna francesa. Una pedagogía moderna de sentido común. Las invariantes pedagógicas*. Madrid, Ediciones Morata, 1999, p. 230.

³⁴ FREINET, C.: *La psicología sensitiva y la educación*. Troquel, Buenos Aires, 1969, p. 155.

³⁵ C. Freinet, en PIATON, G.: *El pensamiento pedagógico de...*, p. 156.

³⁶ FREINET, C.: *La Escuela Moderna...*, p. 255.

³⁷ FREINET, C.: *La Escuela Moderna...*, p. 229.

³⁸ FREINET, C.: *El texto libre*. Barcelona, Laia, 1978, p.46.

³⁹ GERVILLIERS, D. et al.: *Las correspondencias escolares*. Barcelona, Laia, 1977, p.73.

*recomendación general a inscribir en la portada de todos los tratados de pedagogía, a grabar en la entrada de las escuelas y sobre la mesa de los maestros*⁴⁰.

Tenemos que señalar la necesidad para los educadores de ponerse al servicio de los niños del pueblo. Y ésta es la razón de ser, según Freinet, de los diversos intentos de una educación nueva: liberar al máximo a los niños de la autoridad irracional de los adultos, mostrarles los caminos nuevos de desarrollo individual y social, ligar todas las cuestiones pedagógicas a los grandes problemas humanos que las condicionan y volver a situar de esta manera a la acción social y política en un puesto de primer plano entre las preocupaciones educativas.

Y señala como condición necesaria para esta nueva educación la adhesión masiva y entusiasta de maestros, convertidos en “educadores del pueblo”. En 1943, Freinet decía: *“Desde hace veinte años estamos luchando para hacer surgir del seno de la escuela pública esta escuela del pueblo..., se trata de movilizar a la masa de educadores...”*⁴¹.

La invariante pedagógica número 24 afirma que *“la nueva vida de la escuela supone la cooperación escolar, o sea, la gestión de la vida y del trabajo escolar, por los usuarios, incluyendo al maestro”*. Freinet defiende que *“si verdaderamente os habéis despojado del maestro a la antigua, daréis a la cooperativa escolar el máximo de responsabilidades en la organización de vuestra aula”*⁴².

Dado que el docente desarrollará una tarea de ayuda y colaboración, deberá actuar más que hablar. Según Freinet, el hablar poco es una característica distintiva de un buen profesor. Concede tanta importancia a esta cuestión que en su libro *Las invariantes pedagógicas* recoge la siguiente regla: *“Invariante pedagógica 20: Hablad lo menos posible”*⁴³.

Por último, Freinet sitúa y coloca al educador en el entramado de relaciones materiales e institucionales que modelan la Escuela Moderna. En este punto es donde encuentra de nuevo el pedagogo galo la justificación de su materialismo escolar. No importará, para una correcta educación, según esta hipótesis, tanto la forma de enseñar cuanto la organización del medio físico, técnico, material y social que es la escuela.

Tras estas precisiones, es lógica la definición que Freinet ofrece del maestro: *“El maestro es el que sabe organizar mejor, animar y dirigir el trabajo...”*⁴⁴. El nuevo papel del educador freinetiano adquiere, así, toda su potencialidad pedagógica al servicio del niño, pero en un medio concreto, que el maestro debe saber estructurar y regular. Actuando así, *“se verá promovido a la dignidad de su nuevo papel, que*

⁴⁰ FREINET, C.: *El método natural de lectura*. Barcelona, Laia, 1978, p. 144.

⁴¹ FREINET, C.: *La escuela moderna...* p.10 (1ª edición).

⁴² FREINET, C.: *La Escuela Moderna...*, p. 252.

⁴³ FREINET, C.: *La Escuela Moderna...*, p. 249.

⁴⁴ C. Freinet, en GONZÁLEZ MONTEAGUDO, J.: *La pedagogía de...*, p.364

*consiste en perfeccionar sin cesar, individual y cooperativamente, en colaboración con los alumnos, la organización material y la vida comunitaria de la escuela*⁴⁵

El énfasis que pone Freinet en esta tarea de organización y planificación del medio escolar y social, de una parte, y del material y las técnicas, de otra, le conduce a contraponer enseñanza y organización. Para lograr el objetivo de la organización se deberá prescindir, en lo posible, de la palabra y de la erudición del profesor y tener en cuenta su nueva aptitud para crear un medio y facilitar la óptima utilización del material.

La interrelación entre el educador y el medio escolar preparado por aquel debe ser tan auténtica y perfecta que la acción educativa surja de la interacción de ambos, educador y medio estructurado, siendo impensable que una adecuada enseñanza pueda prescindir de alguno de los términos del binomio.

El maestro tiene que dedicarse menos a enseñar y más a dejar vivir, a organizar el trabajo, a no obstaculizar el impulso vital del niño, sino a reforzarlo y darle medios de realización. Lejos de creer que la educación es de naturaleza exclusivamente intelectual, independientemente de las condiciones materiales y el medio, lejos de aceptar que lo único que cuenta es la personalidad del maestro, éste debe contentarse con ofrecer posibilidades de actividad, con colocar a sus alumnos en una atmósfera de trabajo y organizar en la escuela un embrión de sociedad.

El papel del maestro es un papel esencialmente antiautoritario; su esfuerzo debe tender a sustraer al niño del dogmatismo y de los autoritarismos disciplinarios e intelectuales, a dar al niño conciencia de su fuerza y a convertirlo en actor de su propio porvenir en el seno de la sociedad. Y este nuevo papel *“requiere una formación especial de los nuevos maestros y una reeducación de los que han estado largo tiempo sometidos por la escolástica”*⁴⁶.

3.2. Características del educador

Que el papel del maestro debe ser totalmente replanteado y profundamente modificado para poner en práctica la pedagogía de Freinet es evidente. Si se cambia la filosofía del proceso educativo, si el papel del niño es completamente distinto de aquel que le asignaba la pedagogía tradicional, el maestro, como agente propulsor de la acción pedagógica debe modificar sus actitudes y su práctica.

Se trata, en primer lugar, de un cambio de actitudes. La preocupación esencial no tiene que ser cómo debe enseñarse en la escuela, sino cómo debe ser uno para poder enseñar.

Freinet no se plantea un catálogo de características, pero sí podemos deducir, teniendo en cuenta todo el desarrollo anterior, cuáles serían los rasgos sociales y personales que identificarían al educador freinetiano:

⁴⁵ FREINET, C.: *La educación por...*, p. 292.

⁴⁶ FREINET, E.: *Nacimiento de...*, p. 39.

- Necesidad de un compromiso moral, social, político y democrático.
- Consideración alta del oficio de maestro. Aprender a estimar el oficio de maestro; esta necesidad de querer el trabajo, que confiere al trabajo su dignidad, es un punto de partida para que el educador pueda lograr los objetivos de liberación que siempre debe tener presentes: *“sería necesario sobre todo recordar a los padres y a los maestros que un educador que no siente gusto por su trabajo es un esclavo de su medio de sustento y que un esclavo no podría preparar hombres libres y audaces; que no podéis preparar a vuestros alumnos para que construyan mañana el mundo de sus sueños si vosotros ya no creéis en estos sueños”*⁴⁷
- Los maestros deben ser partidarios decididos de la justicia y del progreso, deben actuar por la democracia, la libertad y la paz: *“los maestros son, por su función, los despertadores del espíritu, (y) no deben temer ser esos removedores de ideas, esos destructores de hábitos, esos violentadores de la tradición, esos inoportunos que molestan a los adultos, sólidamente instalados y reclaman obstinadamente la parte vital de una infancia sacrificada”*⁴⁸.
- Los educadores deben ser fieles a sí mismos y a sus ideas dentro y fuera de la escuela porque son militantes sociales que ocupan por cambiar el medio social. Al enlazar los aspectos educativo y social, el educador cumplirá mejor su misión, pues, como sugiere Freinet, la conciencia de ambos aspectos armonizará la actividad personal y duplicará el rendimiento pedagógico y social.

4. CONCLUSIONES

Como resultado del presente trabajo, podemos establecer distintas conclusiones, referidas tanto al propio Freinet, como al modelo de educador y la escuela que defiende.

Con respecto al propio pedagogo francés, podemos concluir que es indudable que Freinet no se considera un teórico de la educación, pues en varias ocasiones afirma que los significados los ha sacado de la práctica; progresa, por tanto, no de la teoría a la práctica, sino de la práctica a la teoría. Sin embargo, hay varios presupuestos que fundamentan su pensamiento pedagógico y que garantizan su coherencia interna.

Podemos afirmar, junto a Palacios que *“Freinet caracteriza toda otra etapa del movimiento de la Escuela Nueva...; estamos... convencidos de que la figura de Freinet, así como su práctica pedagógica, señalan un punto de madurez para nosotros indiscutible...; el estudio de Freinet es insoslayable”*⁴⁹; de igual modo, es lícito concluir con las palabras de Avanzini: *“No podemos olvidar por más tiempo que la grandeza de Freinet o callar la estima que merece la inteligencia y la constancia con las que, a pesar de tantos obstáculos, se aferró durante casi medio siglo, a la renovación de la Escuela Primaria...; todo su trabajo..., aunque tematizado de*

⁴⁷ FREINET, C.: *Parábolas para...*, p. 129-130.

⁴⁸ FREINET, E.: *La trayectoria de Célestin Freinet*. Barcelona, Gedisa, 1978, p. 180.

⁴⁹ PALACIOS, J.: *La cuestión...*, p.37.

*manera incompleta, es en múltiples aspectos de una calidad real*⁵⁰; y de Dottrens: *“Entre los innovadores contemporáneos, Freinet ocupa un lugar aparte. Simple maestro rural, ha partido de su experiencia pedagógica para elaborar una técnica original y fecunda de la escuela activa. Freinet es hoy, sin duda, el representante más activo y laborioso de las ideas de la educación nueva en Francia... La técnica de Freinet... es una de las formas más notables, más estudiadas y fecundas de la escuela activa en la enseñanza pública*⁵¹

Su mayor contribución pedagógica la constituyó su visión del niño, del trabajo y de la sociedad como elementos indisociables y complementarios en el contexto educativo: Hoy en día aquel maestro que se incline por llevar a la práctica las ideas del maestro Freinet, hace hincapié en la educación de valores como la democracia, la libertad de expresión, la comunicación, el compromiso, la responsabilidad y el trabajo de equipo.

Con relación al concepto de educador, hay que destacar que parece encerrar cierta ambigüedad, tanto en lo referente a su rol como a su formación profesional. Si por un lado precisa que *“...no debemos cargar el acento sobre una reforma de los educadores...”*⁵², por otro señala que hay que hacer mucho trabajo en el *“...campo docente... para alcanzar esta renovación de las bases de nuestra educación”*⁵³ y que se necesita *“...un cambio radical en el espíritu y en la concepción del papel del educador”*⁵⁴.

Un aspecto destacado del planteamiento pedagógico de Freinet la expresa Clause de la siguiente manera: *“La originalidad de Freinet consiste en negarse a continuar una reflexión sobre una escuela ideal, en la cual se habrían anulado las implicaciones sociales y políticas”*⁵⁵.

A partir de aquí, el punto de equilibrio que determina la actividad de todo educador, según Piaton⁵⁶, se tiene que caracterizar por una equidistancia que sea síntesis de contrarios al servicio de un fin que no es únicamente didáctico o pedagógico, sino en un sentido más amplio educativo. Este equilibrio dinámico que oscila entre un polo y otro concede mayor valor a la vinculación que va de la acción pedagógica hacia la política; además, *“la acción pedagógica llevada...hasta sus límites normales, se convierte...necesariamente en acción social, incluso en acción política...”*⁵⁷

⁵⁰ G. Avanzini, en PIATON, G.: *El pensamiento pedagógico de...*, p. 14.

⁵¹ DOTTRENS, R.: *La scuola moderna, Nuovi metodi e tecniche fondamentali*. Roma, Armando Armando, 1970, pp.79 y 92.

⁵² FREINET, C.: *La educación por...*, p. 118.

⁵³ FREINET, E.: *Nacimiento de...*, p. 250.

⁵⁴ FREINET, C.: *El método natural...*, p. 152-153.

⁵⁵ A. Clause, en GONZÁLEZ MONTEAGUDO, J.: *La pedagogía de...*, p.383.

⁵⁶ PIATON, G.: *El pensamiento...*, p.111.

⁵⁷ E. Freinet, en PIATON, G.: *El pensamiento...*, p. 111.

En consecuencia, cuando *“los educadores de la Escuela Moderna son ciudadanos responsables que sienten la obligación de militar en todos los campos a favor de una sociedad nueva”*⁵⁸ y sienten la necesidad de comprometerse políticamente están unidos por un mismo ideal y son fieles al espíritu de la pedagogía freinetiana.

Freinet une al niño con la vida, con su medio social, con los problemas que le atañen a él y su entorno. La escuela Freinet es una escuela viva, continuación de la vida familiar, de la vida del medio. La única forma de convertir la educación en una preparación y puesta a punto para la vida es ligarla con ésta, con sus problemas y realidades.

No será una escuela anárquica en la que el maestro no consiga mantener la necesaria autoridad. Lo que habrá desaparecido de ella es, efectivamente, esa disciplina exterior y formal sin la que la escuela actual sería el caos y la nada.

La escuela tradicional se centraba en la materia que debía enseñar y en los programas que definían esta materia, la precisaban y la jerarquizaban. La organización escolar, los maestros y los alumnos debían someterse a sus exigencias. La escuela de Freinet se concentra en el niño como miembro de la comunidad. Las técnicas que se deban dominar, las materias de enseñanza, el sistema de adquisición, las modalidades de la educación surgirán de las necesidades esenciales del niño en función de las necesidades de la sociedad a la que pertenezca. Se trata de un verdadero resurgimiento pedagógico, racional, eficaz y humano, que debe permitir al niño acceder a su destino de hombre con la máxima potencia.

Laicidad, democracia, progreso y libertad son nociones que, para Freinet, se funden y recubren con significados prácticamente idénticos, pues su indisociabilidad en la acción educativa prohíbe estructurarlos, concederles finalidades distintas: *“escuela moderna y laicidad van de la mano”*⁵⁹.

Para entender el significado definitivo del modelo educativo que pretendía Freinet, acudimos a Gimeno Sacristán: *“El movimiento Freinet me resulta especialmente llamativo por ser un intento de cambio efectivo de las prácticas pedagógicas tradicionales, proponiendo un nuevo ambiente escolar muy acorde con principios que hoy merecen ser respetados entre las ideas educativas... La Escuela Moderna es un serio intento de adecuar la escuela y los procedimientos de enseñanza a las necesidades más urgentes de la sociedad: es el camino de la reforma para una nueva sociedad y la forma de adaptarse a las necesidades del niño...”*⁶⁰.

Freinet dedicó su vida a crear una escuela distinta que interesase a los niños, una escuela moderna adaptada a las necesidades del sujeto, una escuela por la vida, para

⁵⁸ M. Barré, en PIATON, G.: *El pensamiento...*, p.112.

⁵⁹ C. Freinet, en PIATON, G.: *El pensamiento...*, p. 114.

⁶⁰ GIMENO SACRISTÁN, J.: *Una escuela para nuestro tiempo*. Valencia, Fernando Torres Editor, 1982, pp. 137 y 141.

la vida ¡por el trabajo. Establece una escuela que da la palabra a los alumnos, una escuela crítica, creativa y por tanto investigadora. Una escuela con un claro sentido de la formación integral de los niños.

Y para concluir la presente exposición, recurrimos a citar a dos autores, estudiosos del pedagogo francés:

Laporta declara que Freinet “representaba un punto y aparte, de la misma manera que había encarnado un momento insustituible en la historia de la pedagogía europea: aquel en el que la educación dedicó la mayor parte de sus esfuerzos a la construcción de la personalidad total, procurando liberar a la escuela de un instrumentalismo y de un intelectualismo que se venían denunciando desde hacía tiempo, pero que nunca habían sido suficientemente corregidos”⁶¹.

Y Cerochi afirma que “la propuesta educativa lanzada por el pedagogo francés con la elaboración de sus técnicas es innovadora hasta sus mismas raíces, desde el momento del nacimiento de las técnicas. Éstas no brotan del despacho, sino de la experiencia viva, de la práctica del trabajo escolar y nace con ellas una figura nueva, desconocida tanto en la escuela tradicional como en la pedagogía oficial, la del educador-pedagogo. La actitud característica de este nuevo maestro es una actitud de búsqueda continua, que no es incertidumbre, o confusión, sino más bien una inestabilidad que lleva en sí los gérmenes de su superación y de su solución...; las técnicas Freinet tienen en cuenta al niño en su totalidad y le respetan sus principales derechos y exigencias”⁶².

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALVAREZ MÉNDEZ J. M. (2001): *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Madrid: Morata

CEROCHI, F.: *Globalización, método natural y técnicas Freinet en Colaboración*, 27, pp. 30-36

DELVAL, J.: *Crecer y pensar*. Barcelona. Laia, 1984

DOTTRENS, R.: *La scuola moderna, Nuovi metodi e tecniche fondamentali*. Roma, Armando Armando, 1970.

FREINET, C.: *El método natural de lectura*. Barcelona, Laia, 1974.

FREINET, C.: *El texto libre*. Barcelona, Laia, 1979.

FREINET, C.: *La educación por el trabajo*. México, F.C.E., 1971.

FREINET, C.: *La enseñanza de las ciencias*. Barcelona, Laia, 1976.

FREINET, C.: *La Escuela Moderna francesa. Una pedagogía moderna de sentido común. Las invariantes pedagógicas*. Madrid, Ediciones Morata, 1999.

FREINET, C.: *La formación de la infancia y de la juventud*. Barcelona, Laia, 1974.

FREINET, C.: *La psicología sensitiva y la educación*. Buenos Aires, Troquel, 1969.

⁶¹ R. Laporta, en PETTINI, A.: *Célestin Freinet y sus técnicas*. Salamanca, Sígueme, 1977, p.14.

⁶² CEROCHI, F.: *Globalización, método natural y técnicas Freinet*, en *Colaboración*, 27, pp. 34 y 35.

- FREINET, C.: *Los métodos naturales, I*. Barcelona, Fontanella, 1979, p. 300.
- FREINET, C.: *Los planes de trabajo*. Barcelona, Laia, 1973.
- FREINET, C.: “Técnicas Freinet en la Escuela Moderna”, en *Siglo XXI*, México, 1973.
- FREINET, C.: *Parábolas para una pedagogía popular*. Barcelona, Laia, 1973.
- FREINET, E.: *La trayectoria de Célestin Freinet*. Barcelona, Gedisa, 1978.
- FREINET, E.: *Nacimiento de una pedagogía popular*. Barcelona, Laia, 1977.
- GERVILLIERS, D. et al.: *Las correspondencias escolares*. Barcelona, Laia, 1977.
- GONZÁLEZ MONTEAGUDO, J.: *La pedagogía de Célestin Freinet: contexto, bases teóricas, influencia*. CIDE, 1988.
- LEGRAND, L.: “Perfil de educadores. Freinet hoy”, en *Perspectivas*, X, 3, 1980, pp. 387-393.
- MANACORDA, M.A.: *Marx y la pedagogía moderna*, Barcelona, Oikos Tau, 1969.
- PALACIOS, J.: *La cuestión escolar*. Barcelona, Laia, 1978.
- PETTINI, A.: *Célestin Freinet y sus técnicas*. Salamanca, Sígueme, 1977.
- PIATON, G.: *El pensamiento pedagógico de Célestin Freinet*. Madrid, Marsiega, 1975.
- SALENGROS, R. Y FREINET, C.: *Modernizar la escuela*. Barcelona, Laia, 1979.
- SALINAS, D. (2002): *¡Mañana examen! La evaluación: entre la teoría y la realidad*. Barcelona: Graó
- SANMARTÍ, N. (2007): *10 ideas clave. Evaluar para aprender*. Barcelona: Graó

WEBGRAFÍA

- ALCOBÉ, J.: “Freinet, un federador de hombres”, en *Cuadernos de Pedagogía*, n. 54, junio de 1979. (En línea).
- <http://didac.unizar.es/jlbernal/frein3.html> (consulta: 24/07/07 13:13 p.m.).
- GONZÁLEZ VELASCO, L.: Célestin Freinet: impulsor de técnicas y tecnología para la escuela activa. (En línea).
- <http://www.latarea.com.mx/articu/articu12/gonza12.htm> (consulta: 24/07/07 14:18 p.m.).
- LEGRAND, L.: Célestin Freinet (1896-1966). (En línea).
- <http://www.educar.org/articulos/Freinet.asp> (consulta: 24/07/07 14:40).